

# Una educadora estricta

**Estricta, pero justa, sencilla y cariñosa. Gracias a esas y otras cualidades supo siempre encontrar una solución positiva a los problemas que debió afrontar durante treinta años en los que laboró en el difícil y sacrificado campo de la docencia.**

Victoria Garrón de Doryan sabía abrir de par en par las puertas y ventanas del alma humana, virtud que le permitía llegar, al mismo tiempo, hasta lo más recóndito de los corazones. Esa habilidad, innata en ella, es la razón por la que su nombre y sus obras parecen aún brillar en cada pared, cada aula y en cada pasillo del colegio Anastasio Alfaro.

En ese centro de enseñanza secundaria, en el que la actual Presidenta en ejercicio, ingresó en 1952 para impartir el curso de francés a las señoritas que allí se preparaban (en esa época la institución era exclusiva para mujeres) entregó por casi un cuarto de siglo sus lágrimas y risas.

Dotada de un especial espíritu de servicio, amable y sobre todo amena y cordial, Victoria Garrón de Doryan, se esforzó siempre por encontrar soluciones que le permitieran no perjudicar a las personas involucradas en problemas. Sin embargo era enérgica y hasta severa en las circunstancias que así lo demandaban.

Estas son algunas de las características que tenía la primera mujer costarricense en ocupar la presidencia de la República, según lo narraron a UNIVERSIDAD una ex alumna suya y algunas de sus ex compañeras de docencia.

Para María Trejos, quien fue profesora bajo la dirección de doña Victoria, ella posee excepcionales cualidades que le permitieron involucrarse en una forma directa, pero siempre positiva, con los problemas de mayor gravedad de sus alumnas.

Esa virtud, explicó Trejos, le permitió, por ejemplo, aliviar las penas y las tribulaciones de las jóvenes que llegaban a la dirección en actitud rebelde.

"Nunca podré olvidar cuando en más de una ocasión las alumnas llegaban furiosas a la dirección, conversar con Victoria, quien gracias a su don de palabra las calmaba, hasta tal punto, que ellas lloraban en su hombro, para salir felices y satisfechas", expresó.

Asimismo, añadió, su relación con los profesores era igualmente cordial y amena, pero, "nunca perdió la autoridad que la revestía". Sobre este aspecto, Trejos enfatizó que la solución de los problemas más graves nunca fueron adoptados por Victoria individualmente y que por el contrario, siempre buscó el apoyo de la totalidad de profesores que laboraban en el Anastasio Alfaro.

Por otra parte, para Gilda Alvarado una de sus ex alumnas, la ex directora era estricta pero justa con todos. Siempre

fue amable, pero cuando debía recurrir a la severidad lo hacía con fuerza, pero con delicadeza, añadió.

La recuerda como una mujer que nunca perdió la calma ni la ecuanimidad, características que siempre enriquecieron durante sus 25 años en la institución.

Siempre se esforzó por encontrar en los problemas y los errores de sus alumnas y profesores, los elementos positivos que permitieran aprender algo nuevo en la adversidad.

"Efectivamente, sabía llegar al corazón



Victoria Garrón cuando en 1952 ingresó al Liceo de Señoritas Anastasio Alfaro.



En 1956 Victoria Garrón, asumió la dirección del Anastasio Alfaro. En la gráfica aparece sentada (cuarta de izquierda a derecha).



Lic. Isabel Goublaye de Menorval, actual directora del Anastasio.

de las personas", puntualizó su ex alumna.

Por su parte, la actual directora del Liceo, (que en la actualidad es mixto) Isabel Goublaye de Menorval, declaró, que no le fue difícil asumir la dirección de la entidad, en sustitución de la actual presidenta de la República.

"Ella tenía tan bien hechas las cosas que no me fue difícil llevar a cabo mis funciones. Existía un grupo unido y una institución ordenada y consolidada en todos sus campos", expresó. Victoria Garrón se interesó sobre todo por las letras y fue esa actividad a la que durante sus 17 años como directora dio mayor importancia.

La primera mujer en ocupar la silla presidencial de nuestro país llegó al Anastasio Alfaro en 1952 y solo lo abandonó cuando se pensionó en 1972. □

## Educadora y mujer de letras

Victoria Garrón de Doryan nació en San José en 1920. Obtuvo el título de profesora de enseñanza primaria en la Escuela Normal de Heredia y el de licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Costa Rica.

Durante 16 años fue directora del Liceo Anastasio Alfaro. También trabajó con la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO.

Sus inquietudes literarias han sido plasmadas en varios libros de poesía y en biografías de escritores como Joaquín García Monge y Anastasio Alfaro.

Sus primeros versos fueron publicados en El Repertorio Americano, de García Monge, con quien tuvo gran amistad.

El tratamiento íntimo de los temas y la sencillez expresiva desarrollan la búsqueda de su poesía, siempre espontánea y concentrada en dos libros: *El aire, el agua y el árbol* (1962) y *Para que exista la llama* (1972)

Siendo ya una educadora pensionada, el entonces candidato Oscar Arias la escogió para acompañarlo en la fórmula presidencial, como vicepresidenta, cargo que asumió en mayo de 1986. □

